



MARTIN CERDA, PRESIDENTE DE LA SECH

## “¡MALA PATA SI LA SOCIEDAD SE PUSO MACABRA!”

Pablo Azócar

*Acaba de ser reelegido como presidente de la Sociedad de Escritores de Chile (SECH), a la cabeza de un directorio “de bajo” en el que figuran escritores como Hambrick Díaz, Casanova y Poi; Díaz, y no oculta su evolución:*

*Hasta ahora —dice— nuestro trabajo ha apuntado a redifinir las tareas de la SECH. Luego otras cosas, escenas abiertas a la formación de centros tímidos en provincias. Otro proyecto apunta a un problema central de la cultura chilena, que siempre ha estado circunscrito a un grupo social. El gran desafío de los escritores hoy es llegar a los pobladores, a los campesinos...*

Martín Cerda nació en Antofagasta (“elchile, un mito personal”), vivió nueve años en Venezuela (“oírás de mis obsesiones”) y ha viajado como pocos. Ensayista de novia, en 1982 publicó *La Palabra Quebrada*, un ensayo sobre el ensayo (“libro que me interesa un pozo”), y este año publicó *Escriptivo* (“la mesa de trabajo tiene su vida propia: esto es su biografía”). No es todo. Tiene en preparación tres libros más: *Historias Burguesas* (“que es como una segunda parte de Escriptivo”); *La fascinación del suicidio*, ensayo sobre un grupo de escritores suicidados del siglo XX (“con Virginia Woolf, Oscar, Pavese...”); y un libro que es un largo ensayo sobre Montapone y su relación con el Nuevo Mundo: “Allí trato, no particiendo, el problema del racismo, algo que recorre a estar cada vez, más presente, año en países que se dicen antirracistas”.

¿Cómo ha percibido usted, Martín, la influencia de la dictadura en los escritores chilenos?

El enfoque que se ha magnificado, penalmente, es el de ver solo ses desfectos políticos, y lo conectado con la representación propagandística, policial, represiva, exilio, violación de los derechos humanos, muerte. Pero yo desde hace mucho tiempo veo algo más oscuro, desde el punto de vista de la sociedad, que no ha sido cabalmente abordado: el progreso económico. Es cierto que es algo ligado a todo lo anterior, pero no es un programa implementado en una democracia, pero adentro se perdió todo aspecto esencial de la sociedad, como la estructura familiar y la conformación de las clases sociales. Muchos escritores hoy tendían a subtilizar sus expresiones en estos más extremos de lo que ha sido la historia política chilena en estos años, sin darse cuenta de que efectos —en poéticos y dramáticos

como la miseria, por ejemplo, tala excesiva, entre otras cosas, que no existe socialmente en las poblaciones, donde por sobre todo se comete algo, como una criminalidad social. No hay criminal en la miseria.

Federico Schopf ha criticado lo que considera una de las vertientes de la literatura del exilio. Ejemplificando con Eduardo Galeano (“Las venas abiertas de América Latina”), dice Schopf que se trata de una literatura “que salta de ciertas conciencias culturales de amplios sectores de la clase media europea”, y sostiene que se trata de una visión simplificada, reaccionista, de lo que sucede en los países del Tercer Mundo.

Existe una filosofía del exilio que se justifica en cierto tipo de literatura. Pero, si pienso, dentro de cuando desarrolles la situación que te menciono es otra literatura la que pasa a formar parte de la profundidad, o bien es necesario entrar a explicar el con-



cato en que se vive, lo que hace que sea una obra que no se sostiene por sí sola. En cambio, la que yo resumo en esa literatura es claramente resumida. Eso ya es a golpe de libro.

Hace algún tiempo se advertían diferencias importantes entre la literatura clásica del exilio y la del interior. Algunos escritores han ido volviendo. ¿Qué ha pasado allí?

Los primeros libros de la literatura del exilio se escribieron con una libertad que obviamente los escritores del interior no tenían. Luego surgió, cuando iba que se escribió fueran y una literatura dentro del exilio, la que se escribió dentro. Luego la literatura dentro del exilio fue cambiando, a medida que los escritores se fueron acostumbrando o adaptando a sus respectivos países. Y hoy tenemos a muchos escritores “del exilio” de vuelta en Chile, reconociéndose con su realidad y reconociendo los cambios que ha experimentado la sociedad. Porque, incluso, hay muchos escritores “más oír” que siguen viviendo en Chile, o bien, siguen haciendo de Chile su país y evocando el “nosotros dijimos...”. Me refiero a que esas voces que hacían de “resaltado” tiempos pasados. ¡No! ¡No! se dice.

Pienso en los escritores europeos durante la Segunda Guerra: incluso los más “intimistas” se olvidaron, a través de artículos o libros, al problema del fascismo, de la ocupación o de la

**“Mala pata si la sociedad se puso macabra!” [artículo] Pablo Azócar.**

**AUTORÍA**

Cerda, Martín, 1930-1991

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1986

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Mala pata si la sociedad se puso macabra!" [artículo] Pablo Azócar. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)